

¿PARA DÓNDE VA ESTO?**FICHA: EL SER HUMANO EN BÚSQUEDA DE SENTIDO****ANEXO I - DIFERENTES ACTITUDES ANTE LA VIDA****LUCÍA**

Tiene 37 años. Tiene un hijo de 12. Cerebralmente es casi un niño muerto. Es un niño vegetativo que está permanentemente en cama. Tiene puestas algunas sondas. No dice palabra alguna, sólo emite sonidos guturales de vez en cuando como para querer comunicarse.

Lucía está todo el día prácticamente con él. Su marido trabaja. Si alguna vez Lucía sale de casa, al regresar, lo primero que hace es ir a dar dos besos a su hijo y decirle cuatro cosas cariñosas. La hermana de Lucía piensa que ésta "no vive", que es joven, le conviene salir más, y divertirse. Ha buscado y conseguido una plaza para el niño en una residencia con todas las garantías de que el niño estará bien atendido. Cuando se lo dice a su hermana, ésta dice que "ni hablar", que no.

JUAN

Tiene 19 años. Le gusta conducir. Con la moto que le compraron y el gusto por la velocidad estuvo contento un buen tiempo. Necesita ahora otras cosas y mientras espera los trámites para federarse "con las alas delta" se dedica a hacer "puenting". En temporadas que tiene más tiempo le gusta hacer "rafting". Cuando tenga dinero, quiere comprarse un coche que coja los 200 Km hora con facilidad. Es al fin y al cabo un buen conductor.

JULIÁN

Tiene 20 años. Carlos ha propuesto a los de la pandilla, que este fin de semana pueden ir a "ligar bronceadas" a la playa y a las discotecas de la costa. Julián está bien considerado en la pandilla por su sentido común. Julián está en la parroquia y los de la pandilla le suelen dejar en paz, pero pasan de estos rollos.

Julián cree que debe colaborar este fin de semana entero en la campaña de solidaridad con el cuarto mundo, recogiendo cosas viejas por ahí, que ha organizado la parroquia. Lo que saquen de dinero es para una gente que sabe que necesitan el dinero "de verdad". Julián sabe que los demás pensarán que es un "beatón" y un cortado si no va a la playa. Cuando preguntan si todos están de acuerdo, Julián calla. Se van todos de camping a la playa.

MARISA

Tiene 18 años. Es buena estudiante y saca excelentes notas: todo son sobresalientes y notables. Pero eso sí, dedica todo su tiempo.

Ha conocido gente que trabaja como voluntaria en un barrio de chabolas, que dedican dos tardes y los fines de semana. A Marisa le ha impactado esa realidad y esa forma de estar con la gente. La atrae, le gusta, quiere integrarse por eso en esa historia. Va un par de meses y sus notas descienden. Su padre le dice que se olvide de tonterías y que su obligación es estudiar y sacar buenas notas.

Al final de curso, Marisa consigue unas notas excelentes. En su casa están contentísimos. Ella, ya casi no se acuerda de aquella gente que conoció.

PEDRO

Tiene 19 años. Pedro estudia 1º de pedagogía. Por las tardes estudia un par de horas y con eso tiene bastante para llevar bien los estudios. Va a un gimnasio para hacer pesas y cuidarse el cuerpo. Como todavía tiene tiempo, se ha apuntado a unos cursos intensivos de inglés y de informática, todo en el mismo centro, lo que le va bien para no perder tiempo en desplazamientos.

Los fines de semana se dedica a salir los viernes noche, sábados y domingos hasta la noche. Tiene una gran resistencia física. Se va con los amigos a las fiestas de los pueblos, que son más sanas que las discotecas.

De vez en cuando le cogen "depres", no sabe por qué. Prefiere en esas ocasiones no pensar mucho. Piensa que lo que le hace falta es un poco de marcha para animarse y sale con los amigos a tomar algo. y si se emborracha un poco, piensa que es mejor estar un poco cocido que muy alicaído.

LUIS

Estudia. Tiene 20 años. Está liberado para el estudio, en casa no le exigen nada más. En casa le cuidan muy bien. Le hacen todo. Es hijo único. Quiere mucho a sus padres con quienes se lleva bien. Les quiere más de lo que exterioriza.

Durante el curso estudia mucho y se divierte los fines de semana. Sale con un grupo de amigos y amigas bastante sano siempre están de aquí para allá. Es un grupo de amigos donde hay buen sentido del humor, las conversaciones son serias a veces, y se llevan bien, sin discusiones. Se ayudan en sus problemas y no les falta de nada. Ni dinero para moverse, ni coches para ir a la fiestas.

Cuando llega el verano no para quieto en casa. Está de aquí para allá con sus amigos. Le asustan las responsabilidades de una relación de pareja y no se ve con niños.

JOVEN RICO

En aquel lugar había un gran hombre, grande en sabiduría, en amor, en paciencia... y todos se acercaban a él cuestionados por su vida, en busca de sentido.

En aquella ocasión se le acercó un jovencito, muy, muy afortunado. Lo tenía todo en la vida, no le faltaba de nada: buena familia, buena casa, estudios, amigos, deporte, juergas de fin de semana, ordenador personal, coche... en fin, todo lo que otros pudieran soñar. Y además era un buen chico, no se metía en problemas, los estudios le iban bien, en casa tenía buenas relaciones con su familia...

Sin embargo nuestro joven seguía buscando algo, porque sentía que todo aquello no le bastaba, ¡quién iba a decirlo! Había oído hablar de aquel hombre a las gentes de su ciudad, y no sólo oído, sino que había observado sus rostros cuando volvían de haber pasado un rato con él, y... aquellos sí que eran rostros felices... él quería tener un rostro así.

De modo que se acercó al hombre, sin saber muy bien cómo dirigirse a él, si era un maestro, debería de mostrarle respeto. Así que se acercó y le dijo:

- Maestro, hola, verá, no nos conocemos, pero he oído hablar de usted y me he decidido a venir.
- Si no me conoces, ¿por qué me llamas maestro?- contestó el hombre. ¿qué quieres? ¿qué andas buscando?
- Verá, soy un joven bueno, siempre me he portado bien con mi familia y amigos, soy responsable en los estudios, no me excedo cuando salgo, aunque no quiere decir que no me lo pase bien, me cuido, hago deporte, conduzco con cuidado y cuido mi coche... pero, no sé, me falta algo, creo que puede haber algo más importante, que me haga feliz de verdad, pero no sé lo que es.
- Sí, te entiendo, no basta con cumplir con lo que se supone que esperan de ti ¿verdad? Tienes que buscar lo que en realidad quieres, pero... tienes tantas cosas... que no sé si eres capaz de ver... Sí, eso es, lo que deberías hacer es volver a casa, sí, hacer un listado de todo lo que tienes, de todo, y venderlo, sí, sí, venderlo, y el dinero que saques inviértelo en algo diferente, en algo que ayude a los que no tiene nada, o tanto como tú. Cuando hayas hecho esto, vuelve aquí, y atrévete a vivir como yo, dando tu tiempo, tu forma de ser, tu estar... a otros, a los que te necesiten.

No podía creer lo que aquel hombre le decía. La verdad es que no sonaba mal, cambiar de rumbo, vivir de otro modo, salir de lo establecido... pero; ¡venderlo todo! ¡Todo! No sé si seré capaz. No sé.

Y no, no fue capaz, bajó la cabeza, y ni siquiera se despidió de aquel hombre, aquel hombre que le daba una oportunidad de encontrar lo que buscaba. Pero no pudo. ¡Le pesaba tanto lo que tenía...!